

A.·.L.·.G.·.D.·.G.·.A.·.D.·.U.·.

S.·.F.·.U.·.

FUNDADORA, SESQUICENTENARIA, CENTENARIA, LEALISIMA, ESCLARECIDA, AUGUSTA y BENEMERITA

R.·.L.·.S.·.

PARTHENON Nº 4

Jurisdicción de la M.·.R.·. Gran Logia del Perú

Ten.·.Ord.·.: Viernes 8 p.m., Jr. Washington 1125 - Lima, Perú

www.logiaparthenon.com

R.·.H.·.

ARTIDORO AURELIO EDMUNDO GARCÍA-GODOS HURTADO DE MENDOZA

Nació: 16 de noviembre de 1881

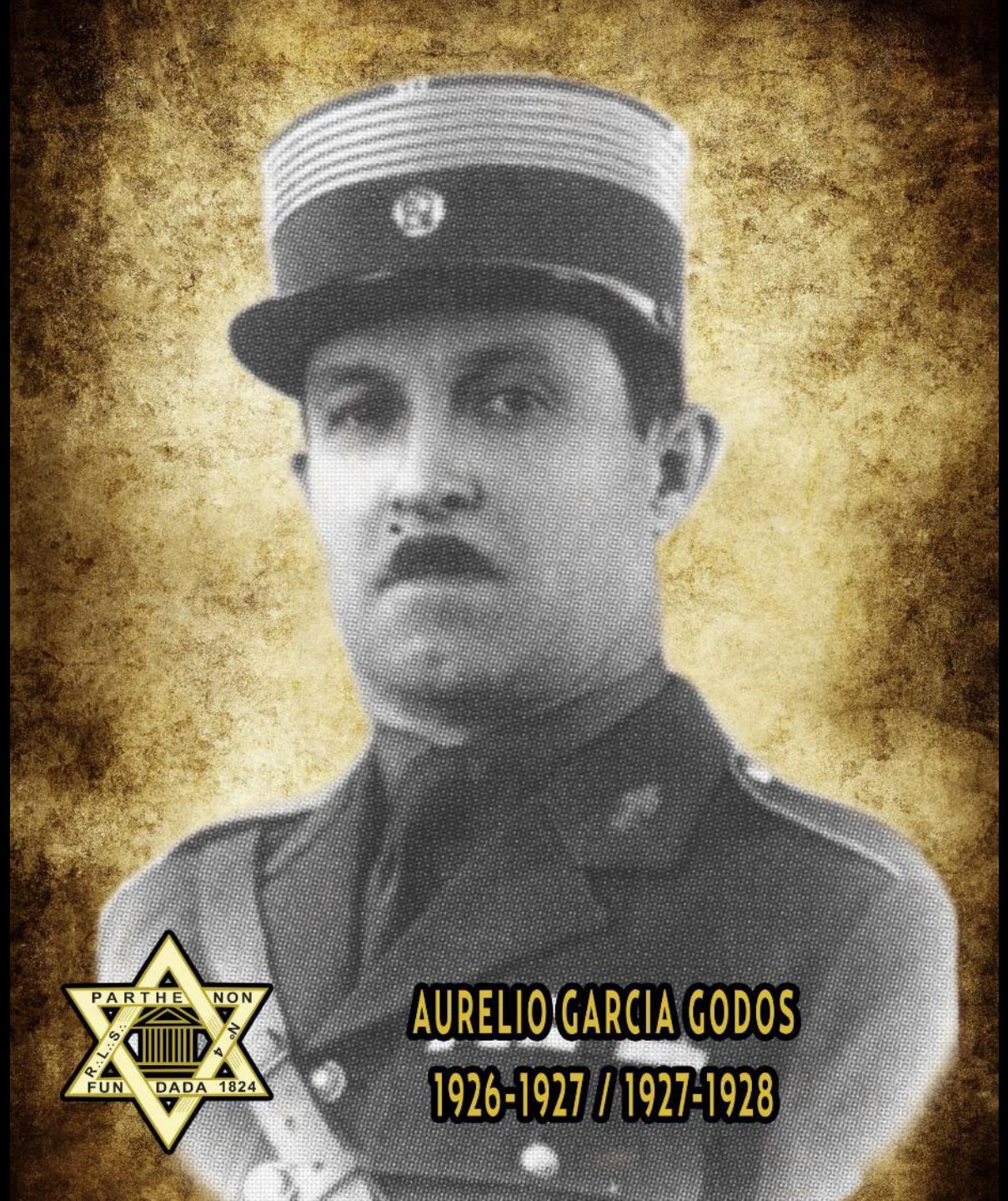
O.·.E.·.: junio de 1956 E.·.V.·.

RECOPILACIÓN

Y

PDF:

R.·.H.·. FRANCISCO PEGORARI GÓMEZ


PARTHENON
R.·.L.·.S.·.
Nº 4
FUNDADA 1824
AURELIO GARCIA GODOS
1926-1927 / 1927-1928

ARTIDORO AURELIO EDMUNDO GARCÍA-GODOS HURTADO DE MENDOZA

NACIMIENTO:

16 de noviembre de 1881

INICIACIÓN:

8 de agosto de 1924 E.:.V.:.

ADELANTO:

19 de setiembre de 1924 E.:.V.:.

EXALTACIÓN:

24 de octubre de 1924 E.:.V.:.

VENERABLE MAESTRO:

1926 E.:.V.:. - 1927 E.:.V.:.

GRAN PORTA ESPADA GRAN LOGIA PERÚ: 1925-1926 E.:.V.:.

VICE GRAN MAESTRO GRAN LOGIA DEL PERÚ: 1926-1927 E.:.V.:.

PADRES:

JOSÉ ARTIDORO GARCÍA-GODOS

PIURA - 10/DICIEMBRE/1844 - 30/ABRIL/1918

DEIDAMIA HURTADO DE MENDOZA DE LA HAZA

ABUELOS:

JUAN GARCÍA DEL VILLAR

MARÍA DOLORES DE LA LUZ FARFÁN DE LOS GODOS Y LAMA

HERMANOS:

ANGÉLICA DEIDAMIA GARCÍA-GODOS HURTADO DE MENDOZA

MANUEL GARCÍA-GODOS HURTADO DE MENDOZA

ARTIDORO GARCÍA-GODOS HURTADO DE MENDOZA

MARIANO GARCÍA-GODOS HURTADO DE MENDOZA

MARIO CÉSAR GARCÍA-GODOS HURTADO DE MENDOZA

PIO AGUSTÍN OROMPELLO GARCÍA-GODOS HURTADO DE MENDOZA

CARLOS ALBERTO GARCÍA-GODOS HURTADO DE MENDOZA

Artidoro Aurelio Edmundo García-Godos Hurtado de Mendoza (Lima, 1881-1956) fue un militar peruano.

Hijo del doctor Artidoro García-Godos y Deidamia Hurtado de Mendoza de la Haza. Era coronel del Ejército Peruano cuando se produjo la caída de Augusto B. Leguía en 1930.

Durante el gobierno de la Junta Militar presidida por Luis Sánchez Cerro (1930-1931) conspiró junto con otros oficiales. Una versión afirma que la intentona golpista y la sublevación militar-policial del 20 de febrero de 1931 en la Fortaleza del Real Felipe del Callao (que estaba encabezada por el general de la policía Pedro Pablo Martínez), fue realizada en su nombre. Esa intentona golpista comprometió también a un grupo de leguiístas, pero que fue rápidamente sofocada por militares allegados al régimen, entre ellos el coronel Gustavo Jiménez.

Durante el gobierno de la Junta Nacional presidida por David Samanez Ocampo (1931) encabezó varios movimientos subversivos en el Cuzco, lo que provocó la movilización de fuerzas desde Lima, que sofocaron rápidamente cualquier intento de levantamiento de las masas. Pero su

accionar no fue un hecho aislado. Ocurrieron al menos otras cinco insurrecciones en Cuzco y Puno, todas encabezadas por oficiales del ejército.

Bajo el gobierno constitucional de Sánchez Cerro (1931-1933), García Godos mantuvo su actitud levantisca y protagonizó otros intentos golpistas, buscando el apoyo de los apristas. Fue implicado en el frustrado levantamiento que debió ocurrir en la Escuela de Aviación de Las Palmas el 6 de julio de 1932, y que fue reprimido por oficiales leales al gobierno. Junto con él fueron implicados los coroneles Juan O'Connor (de la Aviación) y Eulogio Castillo (del Ejército) y muchos civiles opositores del gobierno, calificados como aprocomunistas y leguiístas.

Fuente Wikipedia

Bibliografía

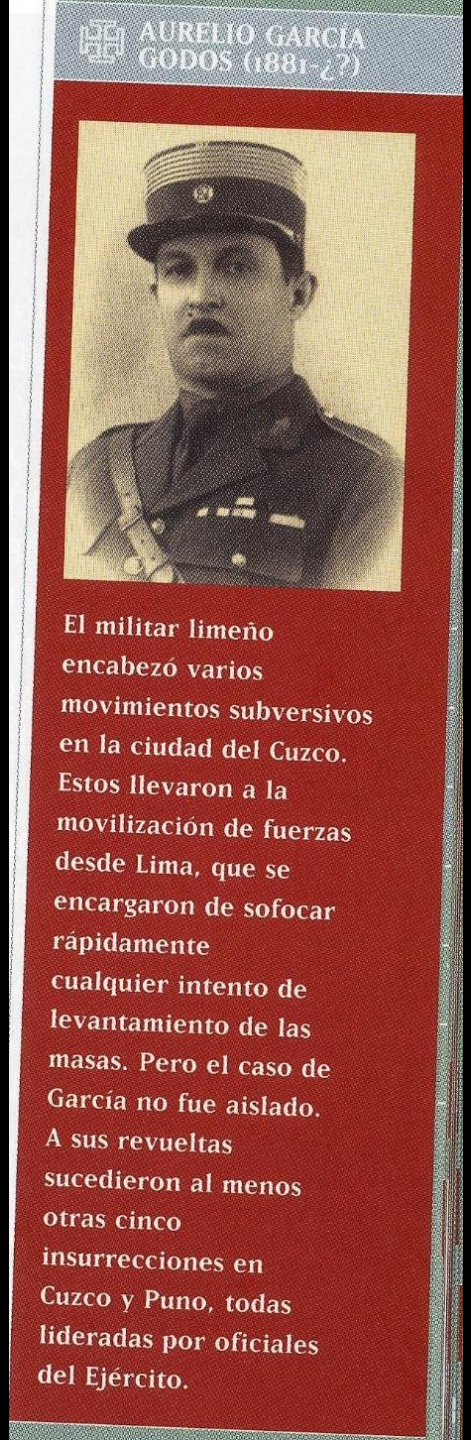
Basadre Grohmann, Jorge: *Historia de la República del Perú 1822 - 1933)*, Tomo 15. Editada por la Empresa Editora El Comercio S. A. Lima, 2005.
ISBN 9972-205-77-0 (V.15)

Guerra Margarita: *Historia General del Perú*. Tomo XII. La República Contemporánea (1919-1950). Primera Edición. Editorial Milla Batres. Lima, Perú, 1984.
ISBN 84-499-4818-5

HISTORIA
DE LA
REPÚBLICA
DEL
PERÚ

*** ***

JORGE BASADRE GROHMANN



TOMO 15
PÁGINAS
77 y 79
OBRA IMPRESA
EN LOS TALLERES
GRÁFICOS DE
EMPRESA EDITORA
EL COMERCIO S.A.
AÑO 2005
ISBN 9972 205 62 2 (O.C.)
ISBN 9972 205 77 0 (A.15)

LOS MOTINES DEL CUZCO Y DE PUNO. GUTIÉRREZ ANDÍA.- La amenaza que representaron en el Cuzco los manejos subversivos del coronel Aurelio García Godos, cabeza de varios intentos para trastornar el orden público en toda esta época, dio lugar a la movilización de fuerzas desde Lima. Entre ellas estuvo el batallón N° 7 de gran figuración entonces bajo el comando de Rubén del Castillo. Pero esta amenaza quedó eliminada sin lucha.

El 26 de junio de 1931 tuvo éxito en el Cuzco el pronunciamiento del teniente coronel Agustín Cabrera, comandante de la 4ª división con los batallones de infantería N° 15 del Cuzco, 13 de Puno y parte del 4 de zapadores de Ilave. El verdadero inspirador de este hecho fue, según parece, el capitan Arístides Pachas a quien se atribuyeron ideas separatistas. El grupo de artillería N° 4 no se adhirió al motín pero no lo combatió y dejó que los sublevados se apoderasen de su ganado y armamento. La Guardia Civil, en cambio, al mando del mayor Humberto Flores Hidalgo, asumió una actitud de entereza, simbolizada en una frase de este: "No me adhiero ni me rindo". La tropa y los oficiales se solidarizaron con él. No llegaron a ser atacados.

La sublevación encontró en Puno a otro de sus focos, bajo la jefatura del capitán Mario Abarca con el batallón N° 13 y parte del batallón de zapadores N° 4. Allí la Guardia Civil y el Cuer-

po de Seguridad fueron sorprendidos y dominados. Pero el 27 de junio, cuando Abarca y los suyos se habían dirigido al Cuzco, estas fuerzas con alguna más, colaboraron con los oficiales que habían estado presos y cuyo más alto jefe era el comandante Alejandro Aliaga para restablecer el orden. Abarca decidió regresar a Puno desde Juliaca con 200 hombres y dos ametralladoras. Aliaga con los oficiales del ejército y la Guardia Civil que lo secundaron acordaron enfrentársele en Paucarcolla. Allí tuvo lugar un combate el 30 de junio. El guardia Manuel Gutiérrez Andía, heroicamente logró silenciar una ametralladora emplazada por los rebeldes en una plataforma del tren; pero murió por un tiro de pistola hecho por el oficial que mandaba la pieza. Hubo muchos otros muertos, entre ellos el capitán Abarca. El cuartel de la que es hoy 24ª Comandancia de Caballería de la Guardia Civil en los terrenos de la huerta El Potao, lleva el nombre de Gutiérrez Andía en memoria de este heroico y humilde peruano.

Tropas enviadas desde Lima (entre las que estaba el batallón N° 7) desarmaron en Arequipa, por orden del comandante de la división, Valdivieso Portuondo, a una de las unidades de esa ciudad en la que se sospechaba la existencia de un contagio de la fiebre subversiva. Ante el avance de ellas, los motinistas del Cuzco se desbandaron o se sometieron. El mayor Flores Hidalgo repuso al prefecto y al subprefecto de esa ciudad; el cuerpo N° 1 de artillería que había sido disuelto, quedó reorganizado. El comandante Cabrera llegó a ser capturado. Cuando entró al Cuzco el comandante Rubén del Castillo, jefe de las tropas expedicionarias, la Guardia Civil había normalizado la situación en la ciudad imperial.

La estabilidad que logró el Perú entre marzo y diciembre de 1931 fue, según se ve, pues, harto frágil. El atolondramiento que produjo el brusco colapso del régimen leguiista después de once años de omnipotencia, el vacío político e institucional, la crisis económica nacional y mundial, la agitación social, ambiciones personales contrapuestas incidían en alimentar situaciones que bien hubieran podido lanzar al país hacia la anarquía. Los institutos armados, por obra de la mayoría de sus miembros, lograron evitar ese peligro al secundar los esfuerzos de Jiménez y de sus colaboradores. Pero en el seno de ellos también había gérmenes disolventes.

Las figuras del sargento Huapaya, del capitán Pachas, del comandante Cabrera, del capitán Abarca, del coronel García Godos y otras, parecen reencarnaciones de algunas que aparecieron en los años de anarquía en el siglo XIX: 1835, 1842, 1882. Si sus intentos hubieran alcanzado éxito siquiera momentáneo, se habrían acentuado las turbulencias que asecharon al Perú al ser derrocado Leguía. Gutiérrez Andía, en cambio, es un símbolo permanente de las virtudes inculcadas, a pesar de todas las sombras, en el mejor sector de la institución policial.

Uno de los dirigentes principales de la rebelión del Cuzco fue Manuel Jesús Gamarra, de filiación sanchezcerrista, elegido poco después, en su ausencia, representante ante el Congreso Constituyente.

FIN